

Recuerdo

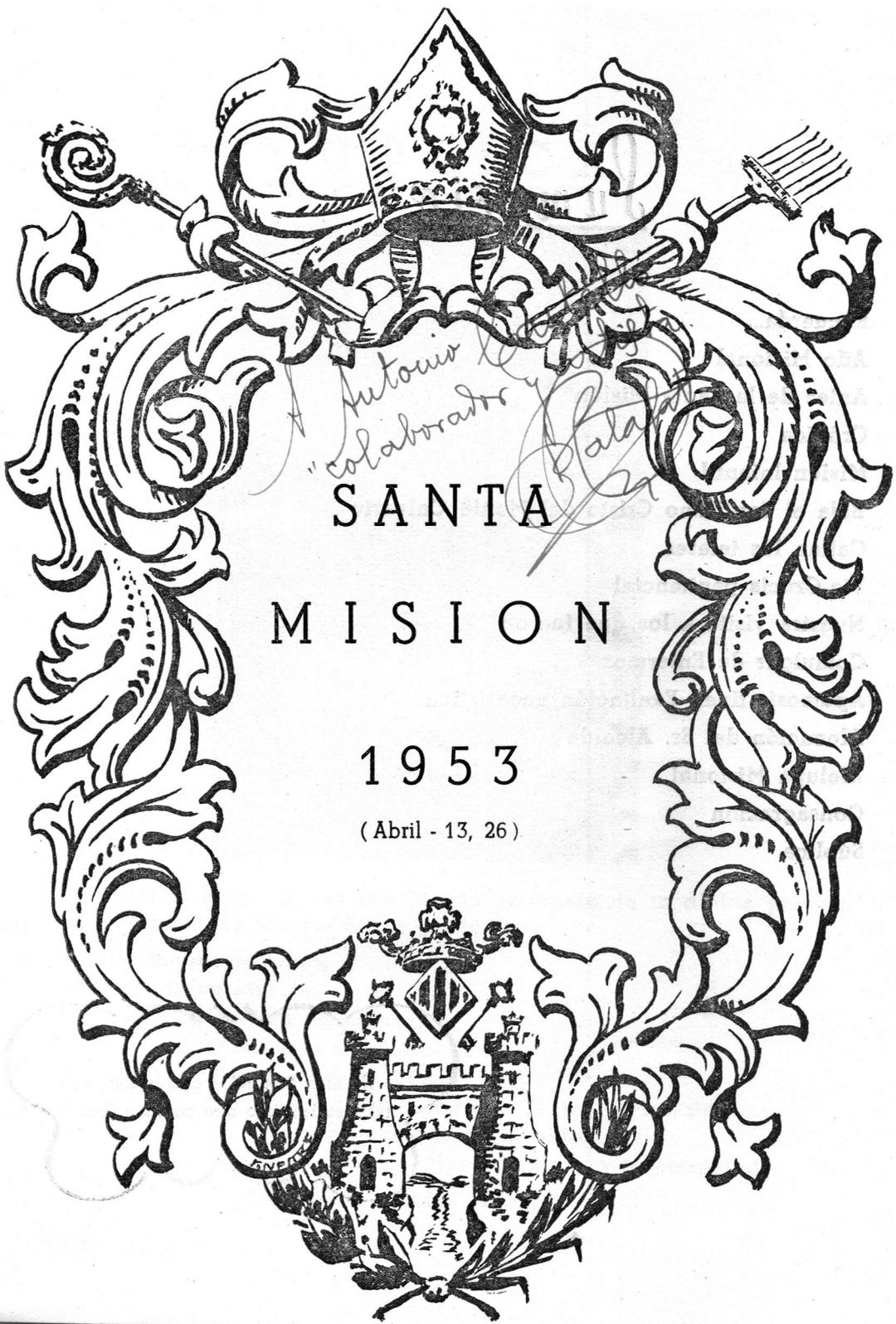


D
E
L
A
S
A
N
T
A
M
I
S
I
O
N

13 - 26

ABRIL

1953.



*Autour de
"Colaborador y
Palabra"*

SANTA
MISION

1953

(Abril - 13, 26)



Sumario

Recuerda...

Año Misional

Antes de la Santa Misión

Crónica

Misión Infantil

Baja el Santísimo Cristo del Monte Calvario

Callan los telares

Via-Crucis penitencial

Nuestra visita a los que fueron

Comulgar de Enfermos

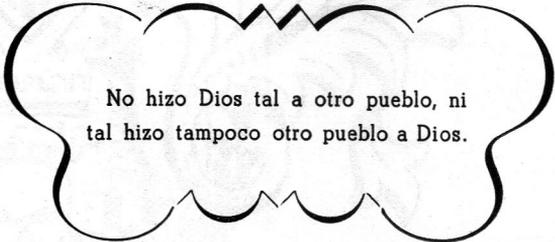
Apoteosis final. Exaltación eucarística

Alocución del Sr. Alcalde

Aleluya Misional

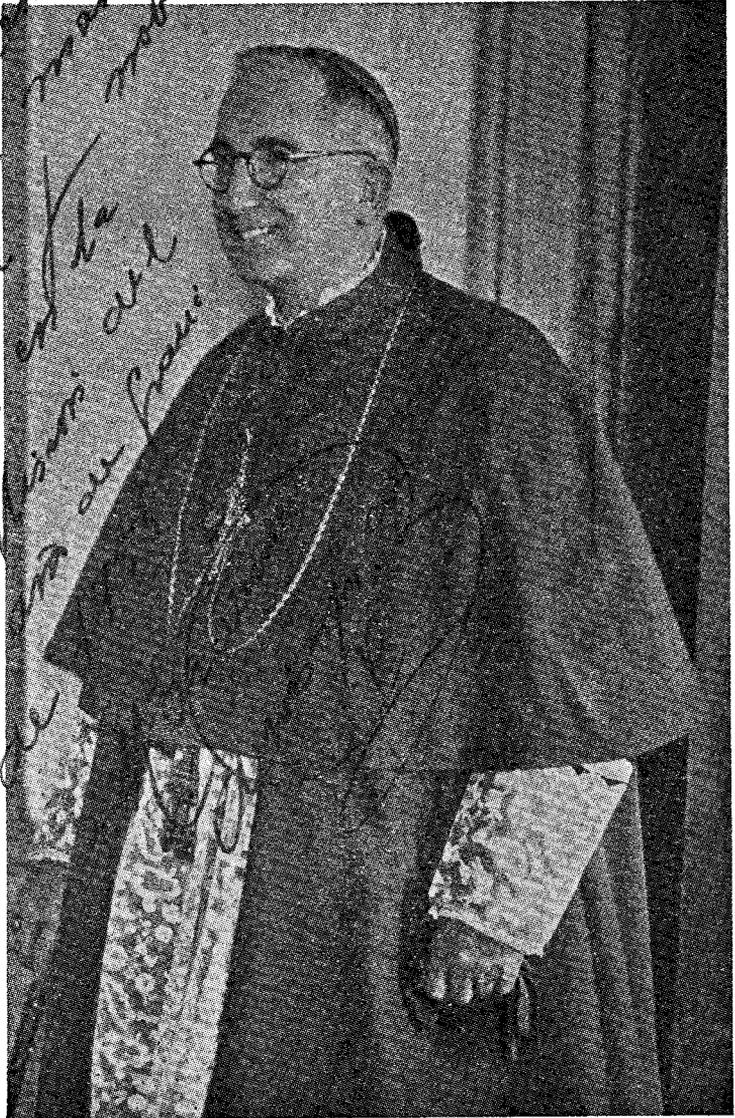
Consagración

Súplica



No hizo Dios tal a otro pueblo, ni
tal hizo tampoco otro pueblo a Dios.

à
la Pamo.
qui de
Benedictos
que ha comprado
una vez
Juedad
centana
Fran
de
Misión del
de Fran
mucha



**A nuestro Padre y Pastor
reiteramos nuestros sentimientos
de filial amor y reverencia.
Y nuestra gratitud por el
regalo de la Santa Misión.**



Los "enviados del Señor" que predicaron la Santa Misión



Padres: Tomás Crespo, Juan Munárriz y Alfredo Delgado,
de la Congregación de la Misión.

RECUERDA...

... aquellos santos días de fervor religioso.

... el vibrar emocionado de los espíritus sobre los que caía la palabra encendida, apostólica de los P.P. Misioneros.

... los cantos misionales que entonabas suplicando el perdón de Dios, confesando tu fe, festejando a la Virgen, desafiando al Infierno.

... tus promesas de ser mejor, de corresponder más generosamente a la Gracia.

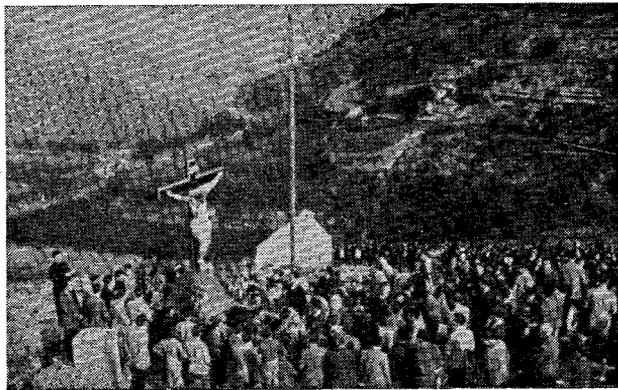
... el santo temor que inundaba tu alma cuando meditabas las verdades eternas, los Novísimos.

... la santa alegría que retozaba en tu espíritu al meditar en la infinita misericordia de Dios.

... tu gozo espiritual cuando el perdón divino llenó tu alma en la Confesión.

... tu Comunión fervorosa, tus confidencias con Jesús Sacramentado que te poseía y a Quien poseías.

... la Santa Misión y dá gracias por ella a Dios.



La multitud se apiña en torno al Santísimo Cristo

ORACION



Oh Jesús Redentor Santísimo, Rey y Señor nuestro, te damos gracias por el regalo de la Santa Misión y te ofrecemos todas nuestras obras y sacrificios por el fruto de la misma.

Movido de compasión a la vista de nuestras miserias y de la eterna desdicha que nos amenaza has resuelto salvarnos.

Enviados tuyos son los misioneros que esperamos y en tu nombre nos distribuirán el pan de la divina palabra y nos traerán la alegría del perdón.

Oh Señor, haz que, fieles a tu gracia, respondamos presurosos a los designios de tu misericordia.

Que la hora de la Santa Misión sea la del retorno total y definitivo de los hijos de Bocairente a la vida individual familiar y social en consonancia con tu doctrina de salvación.

Enviarnos tu Santo Espíritu y será renovada la faz de esta Parroquia.

Oh María, Virgen Purísima, Asunta a los cielos, tu eres el refugio y la abogada de los pobres pecadores. Ya que las más culpables tienen más títulos a tu misericordia, nos atrevemos con toda confianza a implorar tu poderosa y maternal protección. Nuestra salvación esta en tus manos; defiende nuestra causa e intercede por nosotros ante tu divino Hijo,

Excelso Obispo y Mártir San Blas, patrón de esta Villa, protégenos en los días de la Santa Misión.

Así sea.

(Recese el Padrenuestro, Ave María y Gloria.)

El Excmo. y Rvdmo. Sr. Arzobispo de Valencia se ha dignado conceder 200 días de indulgencia a quien rezare devotamente esta oración.

AÑO MISIONAL

Al filo de la medianoche un volteo general de campanas anunciaba la buena nueva: empezaba el Año Misional.

En el Templo parroquial, rebosante de fieles que celebraban la Vigilia de fin y principio de año, se rezaba por vez primera la Oración para dedir por el fruto de la Santa Misión

La oración que tantas y tantas veces se repetiría en demanda de gracias a Dios, de bendiciones a la Madre, y de protección a San Blas.

Esta oración que se reza al final de todos los actos del Culto, al terminar las tareas de la enseñanza en las Escuelas, que se repite a diario en todos los hogares.

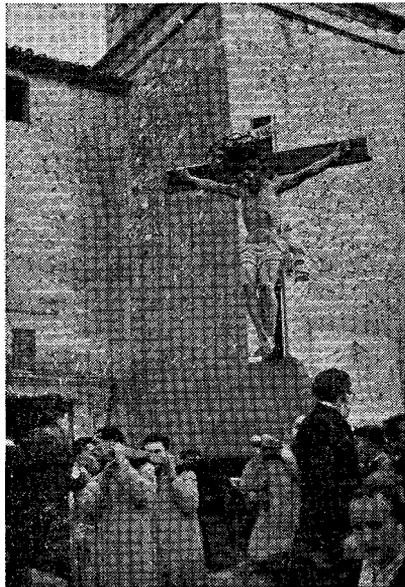
Oración que tú, bocairentino, recitaste con fervor porque ella era cauce de los anhelos del alma que esperaba ilusionada la Santa Misión.

Cartel anunciador



Como una invitación, el Cartel llamaba a todos...

CRÓNICA



Día 13. FESTIVIDAD DE SAN VICENTE FERRER. Alegría de la Pascua. A las 8 de la noche el pueblo todo, expectante, ilusionado, acompaña a San Blas nuestro excelso Patrón al Puente que lleva su nombre. Esperan la llegada de los "enviados del Señor". Llovizna. La feligresía toda forma una piña a la entrada del puente: banderitas enarboladas por los niños y niñas de las escuelas, banderas de la A. C. y Asociaciones piadosas al viento, policromía de insignias y escapularios. Una salva cerrada de aplausos recibe a los P.P. Misioneros. Presentados a las Autoridades Eclesiásticas, Civiles y Militares besan el "Lignum Crucis" y la comitiva se encamina hacia el Templo Parroquial.

Se lee el Acta de Comisión y les dirige un breve saludo de bienvenida el Sr. Cura y un Padre Misionero saluda a la Parroquia.

Su palabra enfervoriza; la multitud que se apretuja en el espacioso Templo Parroquial se siente electrizada; el entusiasmo religioso se hace explosión cuando el P. Misionero corona su saludo con el "Vitol al Patró San Blas".

Día 14. Siguiendo el plan trazado por los P.P. Misioneros

de buena mañana los altavoces de la torre Parroquial llaman al Rosario de Aurora. Y en las primeras luces del día se llenan nuestras calles y plazas con el canto enfervorizado de los cánticos Misionales y las Ave Marías del Santo Rosario.

Se tienen los actos especiales infantiles y de las Mujeres a la mañana y a la tarde. El acto general, a las 8 de la noche, congrega en nuestro Templo que se hace pequeño, a una multitud que vibra en fervores. Las naves espaciosas del Templo Parroquial se estremecen de cantos penitenciales.

Día 15. Rosario de Aurora que recorre itinerario distinto del día anterior para que llegue hasta los más apartados lugares de la feligresía. Actos especiales para los niños y niñas y para las mujeres, por la mañana y tarde. El acto general se vió concurridísimo. Los fieles ocupan totalmente el Centro Misional.

Día 16. El Rosario de Aurora convoca a todos los fieles y los cantos llenan toda la Parroquia. Prosiguen los actos de la Misión infantil y de las Mujeres. El acto de la noche, multitudinario, reúne a todos los Bocairentinos en el espacioso Templo Parroquial.



MISION INFANTIL

La alegre algarabía de los niños y niñas fué una amorosa e irresistible invitación. También ellos tuvieron su Misión. Durante los cinco primeros días se celebró la Misión infantil: con sus actos especiales por la mañana y por la tarde. Y ellos, puros e inocentes, se acercaron más a Jesús, el que tanto les ama, el que decía: "dejad que los niños se acerquen a Mí"

Asistieron todos, a sus actos y llenaron con sus cantos-algarabía de ángeles-nuestro pueblo. ¡Qué buenos misioneros los niños y las niñas!

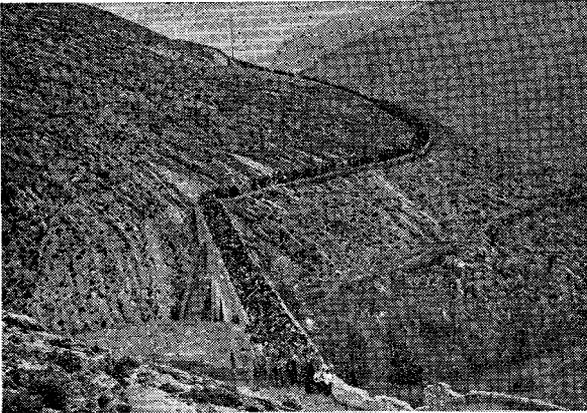
En su fiesta, último día de la Misión infantil, se acercaron todos a la Mesa eucarística y comulgaron y se hicieron sagrarios de Jesucristo sacramentado.

Sus voces, argentinas, adquirieron resonancias de entereza y virilidad al renovar las Promesas del Bautismo y renunciar al mundo y al demonio a sus pompas y vanidades.

¡Qué hermoso y encantador oír a "los más amados de Jesús" recitarle versos, inocente y piadosamente! Al oírles las lágrimas humedecían las mejillas y la emoción llenaba los corazones de todos.

La Misión Infantil... ¡qué de recuerdos nos trae a la memoria y qué de emociones nos hace revivir!

El candor de nuestros niños y niñas ganó la batalla mayor en favor de la Santa Misión.



BAJA EL SANTISIMO CRISTO

Desde su Santuario, atalaya de la fe bocairentina, blanco de las miradas y objeto de las oraciones de nuestro pueblo, desciende el Santísimo Cristo del Monte Calvario. Una multitud, en apretada piña, acompaña a la Imagen veneranda que es llevada procesionalmente por devotos que se disputan este honor. Hay lágrimas de emoción en los ojos, un rumor de plegarias revolotea en torno del Santo Cristo.

El descenso del monte se hace con todo entusiasmo. Los cantos

penitenciales resuenan sin cesar. La multitud reza y llora y canta... El serpenteante camino se llena de fieles, el valle y los montes repiten, en eco impresionante, los cánticos de penitencia.

Día 17. Itinerario distinto del Rosario de Aurora, emocionante, Misa de Comunión de los niños y niñas. Acto especial para las Mujeres. El acto de la noche, final de la Misión infantil, entusiasma a todos.

Día 18. Actos ordinarios: Rosario de Aurora. Acto especial para las Mujeres. Acto para las Jóvenes. El de la noche como en días pasados, estuvo muy concurrido. Empiezan las confesiones de las Mujeres.

Día 19. Rosario de Aurora. En el Cinema Cortés: Conferencia vocacional para los Jóvenes y las Jóvenes. Por la noche acto general de Misión, impresionante. El Templo es incapaz.

Día 20. Actos ordinarios: Rosario de Aurora. Especial para las Mujeres. Acto general de la noche.

Día 21. Como en días anteriores Rosario de Aurora, acto especial de las Mujeres y acto general de la noche, todo con gran concurrencia.

Día 22. Desde hoy se paraliza el trabajo en las fábricas, y los actos misionales adquieren mayor realce y esplendor, pues todos los feligreses acuden a los mismos. El Rosario de Aurora sigue el serpenteante camino del Santuario del Cristo. Baja el Santísimo Cristo del Monte Calvario.. espectáculo impresionante, conmovedor. Es llevado al Templo. Por la mañana y por la tarde hay actos especiales para los Hombres y los Jóvenes y las Jóvenes. A los PP. Misioneros T. Crespo y A Delgado se une el P. J. Munárriz. Por la noche recorrer las calles y plazas el devoto e inolvidable ViaCrucis penitencial.

Día 23. El Rosario de Aurora se hace visitando el Camposanto. Actos espe-

En el descenso desde el monte se reza el santo Rosario. A continuación acto general de Misión.

Día 26. Misa de Comunión... impresionante, sublime espectáculo de fe eucarística. Comulgaron todos los hombres, mujeres, jóvenes, niños, toda la feligresía. Por la tarde el acto eucarístico fué apoteósico. Ante Jesús Sacramentado un joven recita una poesía y el Sr. Alcalde lee el acto de **CONSEGRACION DE BOCAIRENTE A LA SANTISIMA EUCARISTIA.**

Se canta la Estación y tras la Bendición y Reserva el Sr. Cura da un abrazo a los PP. Misioneros en señal de despedida. El Templo se llena con el canto vibrante y emocionado del Himno a San Blas.

Día 27. Un P. Misionero celebra Misa de Requiem en sufragio de los difuntos del pueblo.

Los PP. Misioneros dan a besar su Crucifijo a los feligreses. Hay lágrimas de despedida. El adiós se ahoga en las gargantas. ¡Qué dolorosa es la separación!



ciales, a la mañana y tarde para los Hombres y Jóvenes de ambos sexos. Por la noche, después del acto general, los jóvenes recorren las calles del pueblo llenándolas con sus cantos.

Día 24. Actos de costumbre. Rosario de Aurora y Comulgar de Impedidos. Durante todo el día Confesiones de hombres y jóvenes. El acto de la noche resulta brillantísimo.

Día 25. Actos ordinarios. Especial para todos los jóvenes que dirige el Sr. Cura. Por la tarde Subida del Santísimo Cristo a su Santuario. Allí se cantan los Gozos y la multitud besa los pies de la venerada Imagen.

CALLAN LOS TELARES

El ruido de las múltiples fábricas de la Industria Textil que existen en la población ha cesado.

Día 22 de abril. Se paraliza el trabajo en las fábricas con el fin de dar facilidades a los operarios para que puedan asistir a los actos de la Santa Misión.

Empieza una Misión intensiva. Gracias a las gestiones de nuestro Ilustrísimo Sr. Alcalde, encarnación de las virtudes de fé y laboriosidad de nuestro pueblo, ha cesado el trabajo. "Callan los telares" para que solo se oiga la voz apostólica de los P.P. Misioneros. La feliz y cristiana iniciativa de nuestro Sr. Alcalde halló eco en nuestros Empresarios que accedieron, gustosos, a paralizar el trabajo, para que sus operarios, que percibían íntegro el jornal, pudieran asistir a todos los actos de la Santa Misión.

A nuestro Sr. Alcalde y los Empresarios y a los operarios, que también hicieron su pequeño sacrificio económico, sacrificando las horas extraordinarias, nuestro aplauso y nuestra enhorabuena que es oración pidiendo al Señor los bendiga y premie.. "Buscad primero el Reino de Dios y lo demás se os dará por añadidura".



VIA - CRUCIS PENITENCIAL

Con las primeras sombras de la noche sale del Templo parroquial el Via-Crucis. Abre marcha la Imagen veneranda del Santísimo Cristo del Monte Calvario. La Imagen es llevada mirando a la multitud de hombres que, en riada, fervorosa marcha detrás. La escoltan devotos portadores de hachones.

La Imagen de la Virgen Santísima de los Dolores va delante de las mujeres, también mirando a la multitud de ellas.

Los cantos de penitencia rompen el silencio de la noche.

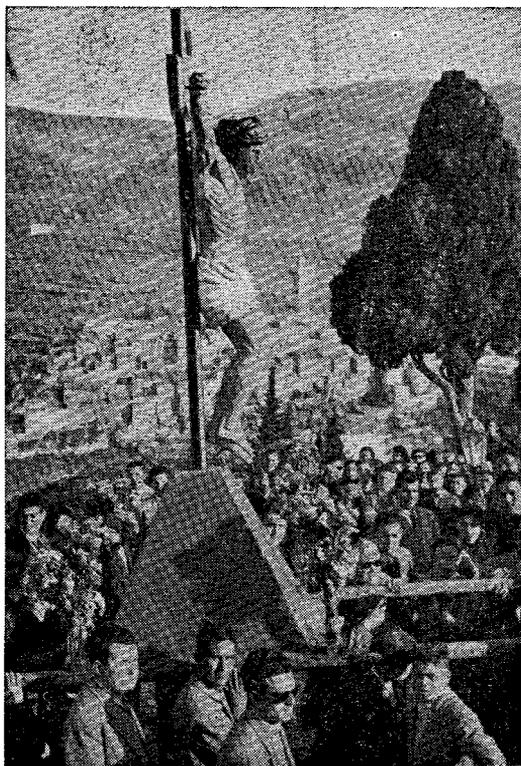
De trecho en trecho la palabra del Misionero enardece a la multitud. Se predicán los pasos entre el silencio impresionante y emotivo de los asistentes.

La comitiva avanza pausada, recogida, enfervorizada.

Se recuerdan los pasos de aquella calle de Amargura que recorre el Redentor.

El recuerdo de la Via Dolorosa, al conjuro de la palabra del Misionero, cobra emotiva e impresionante realidad. El fervor pone un dogal en las gargantas; la emoción religiosa del momento rompe en lágrimas y en suspiros. Hay temblores en los cantos, trémolos de emoción.; hay compasión del Cristo doliente y de la Madre afligida... hay promesas de amor a Dios... hay propósitos de enmienda...; el paso lento, devoto de la procesión penitencial está jalonado de ansias de vida de gracia, constelado de firmes decisiones. Entre el silencio de los labios se perciben las declaraciones de guerra al pecado que brotan en el fondo de las almas.

La piedad ante el dolor de Cristo y de María se remansa en el seno afligido de las almas. ¡Rumia compasiva que hace florecer en los caminos del dolor rosas de penitencia y de amor!



NUESTRA VISITA A LOS QUE FUERON



Entre los diversos itinerarios que recorre el Rosario de Aurora se hace la visita al Cementerio: recuerdo piadoso y sufragio a los seres queridos que allí descansan y que nos precedieron en la confesión de la fe.

La palabra encendida del Misionero enardece las almas. Al avistar el pueblo que como panal se incrusta en el monte le titula "nido de golondri-

nas" y nos recuerda que somos golondrinas... que estamos de paso... que un día rendiremos viaje a la eternidad. La oración por los difuntos iba envuelta de cariñoso recuerdo a los seres queridos. Descansen en paz. Amén.

COMULGAR DE ENFERMOS

El Señor Sacramentado visita a los enfermos, e impedidos. El Señor esperaba a todos los bocairentinos en la Santa Misión. A los que faltaron a la cita, porque la enfermedad les retenía en el lecho del dolor, les visitó el Señor. Quería llegar hasta ellos, regalarles con su perdón y adentrarse, posesionándose de él, en su corazón.

Devota y fervorosa la procesión. A los acordes de la Música acompañan los cantos eucarísticos y en piadoso contrapunto las fervientes plegarias de todos los asistentes.

La Hostia santa e inmaculada, portada por el P. Misionero bajo palio, se hace manjar de los enfermos, se hace vida.

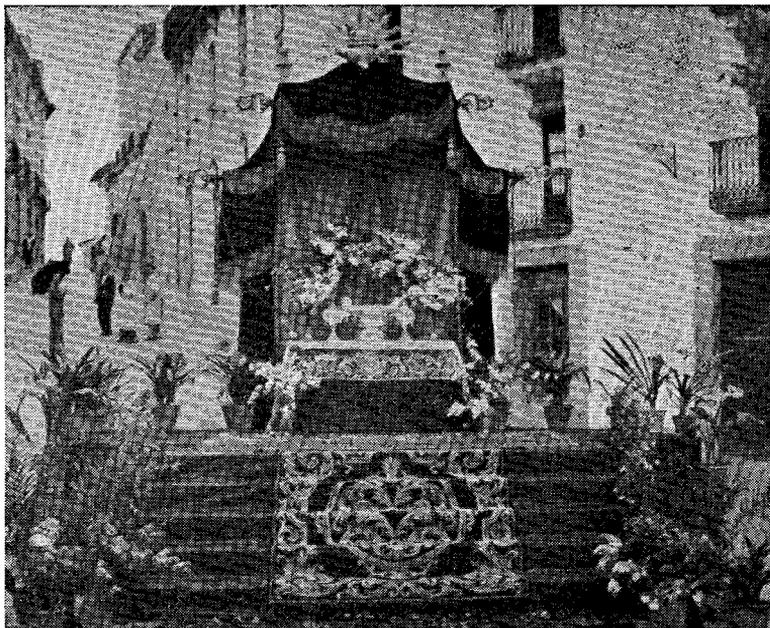


APOTEOSIS - EXALTACION EUCARISTICA

Tocaba a su fin la gran Misión. Como remate de la misma debía celebrarse el acto eucarístico final.

Llenas las almas de Jesucristo por la Comunión sacramental, el pueblo todo se aprestaba para rendir homenaje de adoración al Santísimo Sacramento.

La pertinaz llovizna impidió que este acto se celebrara en la Plaza del Caudillo. Se celebró en el Templo parroquial que resultó incapaz para contener a la multitud.



La palabra vibrante del P. Munárriz arrancaba de las gargantas, arcaduz de los sentimientos del corazón, rotundas afirmaciones de fé, fervorosas promesas de vida cristiana, juramentos santos de amor a Dios.

El P. Crespo arrancaba lágrimas a los ojos y suspiros en sus palabras de despedida. " Pasaron haciendo el bien" y el "adios" moría en los labios y apretaba el corazón.

Adios, no. Bocairente había sido conquistado por los PP. Misioneros y conquistó a los Misioneros. Se habían fundido los corazones de todos en un corazón que ansía latir solamente por el amor de Dios y quemarse en el fuego de la caridad.

Exaltación de la santa Eucaristía: unidad y amor.



ALOCUCION DEL SR. ALCALDE

Al coronar triunfalmente estas jornadas imborrables y sublimes de la Santa Misión, parece que nuestros pechos se dilatan, henchidos de santas emociones y a su pujante espiritualidad, no podemos menos que remontar nuestro vuelo, tendidas las alas al viento, desde nuestros nidos de golondrinas, de que nos hablaba el P. Crespo, en constante afán de alcanzar la meta suprema y el destino último del hombre, que es Dios.

Elevados por este común y categórico deseo, a él habremos de ajustar nuestra norma de conducta, cuyas directrices, compendiadas en un Código conciso, universal y eterno, en los diez mandamientos inmutables, marcan clarísimamente las Leyes por que ha de regirse la Humanidad

Si los pueblos, como se ha dicho en frase célebre no perecen por débiles, sino por viles, podemos mirar con fundada confianza el porvenir; porque en Bocairente se ha cimentado sobre piedra roqueña el castillo de su escudo, cuya fortaleza, a juzgar por las muestras que presenciarnos, será inabordable a los embates del materialismo; castillo y fortaleza de la fé, sólidamente cimentado, sobre el que campea nuestro Santísimo Cristo del Monte Calvario y que recibe a diario las bendiciones de nuestro Obispo Patrón, San Blas.

Castillo de sólida fé, Rvdos. PP., que habeis sabido avivar, extender y consolidar, en el decurso de estos dias memorables, que nos han llegado a lo más profundo de nuestra alma, incrustando los más nobles ideales en las entretelas del corazón.

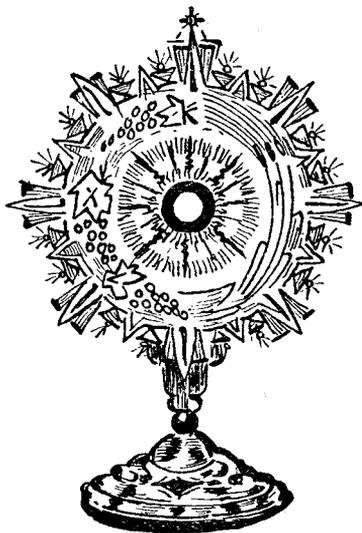
A los enviados del Señor, paladines esforzados de una Eterna Causa que ha saturado el ambiente y nuestros corazones de todo lo noble, digno y elevado que en el hombre pueda existir, a los P.P. Misioneros, que a no dudarlo, dejan aqui jirones de su vida física, pero nos dejan también por entero su corazón y la doctrina de sus predicaciones que perdurarán hasta el fin de los siglos, nuestro testimonio en nombre de Bocairente, de nuestra profunda gratitud; gratitud inmensa también para nuestro querido Sr. Cura y Coadjutores, que con celo incomparable, vigilan y orientan nuestros pasos a diario, para nuestra salvación.

Rvdos. P.P.: recibimos la Santa Misión con el orgullo e ilusión de unos favorecidos por la Providencia; al marchar, habiendo depositado entre nosotros la siembra de tan fecunda semilla, queremos cada día dejar más lo que tenemos de arcilla,- como dijo el poeta - y amar más lo que tenemos de Dios.-

Les consideramos como de nuestro pueblo, que se ha honrado con la presencia y dirección espiritual de tan abnegados Misioneros, que han de ocupar un recuerdo perenne en su corazón y un lugar de preferencia en la Historia de Bocairente.

ACTO DE CONSAGRACION

Soberano Señor Sacramento, Autor del Universo, Redentor amorosísimo de la humanidad, Juez Supremo de vivos y muertos, aquí tenéis al pueblo de Bocairente que viene a postrarse a vuestras plantas para rendiros público y solemne homenaje de adoración, agradecimiento a vuestras finezas, petición de nuevas gracias y consagración ferviente a vuestros divi-



más rendidas por el inmenso beneficio que nos habéis dispensado, particularmente en esta Santa Misión.

Escuchad, Señor, favorablemente, la oración fervorosa de vuestros hijos. Remedid nuestros males y nuestros infortunios. Recibid benignamente este acto de desagravio de nuestros pecados. Os lo ofrecemos arrepentidos y penitentes. Y en prueba y afirmación de nuestra fe a Vuestra Realeza Divina prometemos:

1.º- Santificar las fiestas, oyendo la Santa Misa que nos sirva de alimento, de consuelo y fortaleza de nuestro vivir; sin profanarlas con el trabajo y con diversiones inmorales.

2.º- Prometemos honrar vuestro Nombre y no profanarlo con el infame lenguaje de la blasfemia.

3.º- Recibir los Sacramentos de la Confesión y Comunión dignamente y con frecuencia.

4.º- Y cuando en el último momento nos llaméis a dar cuenta de nuestros actos al Tribunal Supremo, no queremos salir de este cuerpo de tierra sin vuestra compañía, recibiendoos como Viático que nos fortalezca en aquella hora haciéndonos felices por eternidad de eternidades. Así sea.

nos servicios, en desagravio de nuestros pecados y de los de todo el mundo.

Señor, vuestros hijos de Bocairente adoran con la mas profunda humildad a Vuestra Majestad Divina, reconocen vuestro imperio soberano sobre los seres que habéis sacado de la nada a la existencia y muy especialmente sobre nosotros.

Os damos las gracias

Aleluya



Bocairentino: Cuando leas este "Aleluya" los Misioneros nos hemos marchado ya. Con tristeza de dejaros; con alegría de haberos misionado.

Como San Pablo en su despedida de los cristianos de Efeso, podemos deciros: "Vosotros sabéis cómo nos hemos portado con vosotros desde el primer día durante todo el tiempo de la Santa Misión. Sirviendo a Dios... Predicándoos el reino de Dios.

No hemos rehuído anunciaros todo decreto y consejo de Dios sobre vosotros... Vosotros sabéis que no hemos buscado nada de vuestros bienes materiales... Ahora seguiremos nuestra ruta misionera. Mas sabemos que, después de nuestra marcha, entrarán entre vosotros lobos rapaces que no perdonarán el destruir el rebaño de Cristo. Y entre vosotros se levantarán hombres que hablarán cosas perversas, para apartaros de los santos propósitos que hicisteis en la Santa Misión.

Vigilad, por tanto, conservando en la memoria cuanto hicimos y cuanto os dijimos durante aquellos días con fervor y con sacrificio. Y ahora y siempre os encomendaremos a Dios y a la palabra de su gracia, que es poderosa para edificar y daros la herencia de su santificación y de su gloria. "Dice el texto sagrado que al terminar San Pablo, puestos todos de rodillas oró con todos ellos el Apostol con gran llanto de todos. Y mientras le conducían a la nave, le abrazaban y besaban. (Hechos de los Apostoles XX, 16-38.)

Eternamente cantaremos el Aleluya de la Misión de Bocairente. Ninguna la superó; difícil será igualarla; y al menos en algunas cosas ha superado a todas. Vosotros bien las conocéis porque os las resaltamos en nuestras alocuciones.

Conservad las características y las virtudes religiosas, morales, familiares y sociales de vuestro pueblo, causas del éxito maravilloso de la Santa Misión. Y en cuanto podáis mejoradlas aún, no cambiando, sino siguiendo su propio ritmo de vida y su trayectoria de progreso. A ellas debéis la grandeza de Bocairente. En virtud de las mismas poseéis costumbres, tradiciones y obras de piedad, de apostolado y cultura cristiana, rico tesoro que debéis aumentar; porque todavía tenéis arrestos y energías para hacer obras mejores y más perfectas.

Os llevamos en nuestro corazón de Misioneros. Y siempre os tendremos muy presentes en nuestras oraciones y sacrificios.

Salvad vuestras almas y que nos veamos todos en el cielo.

P. Tomás Crespo C. M.



Eco de nuestra Misión en la Prensa

HACE UN AÑO

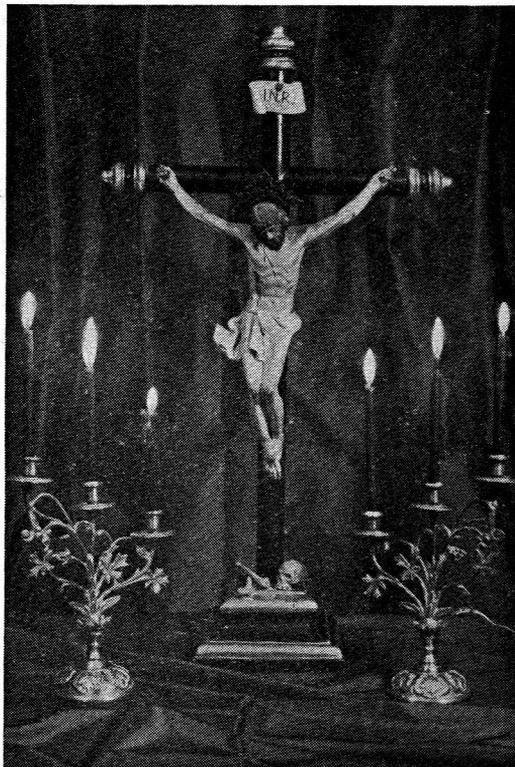
Hace un año de aquellas jornadas inolvidables de la Santa Misión. En esta fecha conmemorativa este Recuerdo. Pasó un año, ruta inexorable del tiempo, pero el fervor, el vibrar religioso que recaló en las almas, en las almas se remansó y, en fecundidad de sementera y en génesis de gracia, las hizo prolíficas en frutos de virtudes y de vida cristiana. No se detuvo el tiempo; era lo material, lo pasajero, lo que fluye, pero sí el espíritu, lo eterno, lo inmutable, lo que perdura.

En el calendario unas fechas, ahora hace un año; en las almas, con permanencia vital, operante, una lluvia de gracias que dieron a las almas sazón, madurez y vida.

En la Historia de Bocairente un hito luminoso, apuntando a la eternidad.

Fué en el tiempo hace un año; en el espíritu, sin medida, es. Es en un presente inamovible, permanente, eterno.

S U P L I C A



**Señor, que en la Santa Misión nos hiciste el regalo de tu divina palabra
y nos llenaste con la alegría de tu perdón**

a Tí, humildemente pedimos,

fortalezcas nuestra fé,

alientes nuestra esperanza,

enciendas más nuestra caridad,

ilustres nuestra piedad,

nos conserves fieles a Tí y a tu Iglesia,

nos bendigas en la vida,

nos acojas benigno en tu eternidad.

Amén. Amén. Amén.

SE IMPRIMIO EN LOS TALLERES
DE IMPRENTA DE JOSE REIG †
FESTIVIDAD DE SAN VICENTE
FERRER † 26 DE ABRIL DE MIL
NOVECIENTOS CINCUENTA Y
CUATRO † BOCAIRENTE †
LAUS † DEO